

MITOLOGIA GRECO-ROMANA.

IDEA GENERAL.

La religion primitiva de los Griegos eleva al mas alto grado el carácter simbólico y figurado. Muestra la personificación de los planetas, los vientos, los fenómenos celestes, las revoluciones físicas del globo, los primeros establecimientos de la sociedad, los primeros ensayos de agricultura, de industria, y principalmente de metalurgia.

Pero la oscuridad que se advierte en esta religion primitiva nos obliga á hablar de las creencias religiosas de los Griegos en la época en que se compuso la *Theogonía* atribuida á Hesiodo que floreció hácia el año 884 antes de J. C. Este es el extracto de su poema.

«En el principio, dice, hubo el Caos, despues la Tierra con su vasto seno, base inquebrantable de todos los seres, despues el tenebroso Tártaro en el fondo de sus abismos y del Amor el mas bello de los dioses inmortales.»

Del Caos nacieron las tinieblas inferiores y superiores, Erebo y la Noche, que por su union produjeron el Eter y el Dia, la luz superior y la luz inferior.

La Tierra engendró sucesivamente por sí misma á *Ouranos*, el cielo, las montañas, y á *Pontos*, la mar: despues uniéndose á Cielo dió á luz á *Océano*, el rio de los rios, y á *Tethys*, la madre de los manantiales y de los rios.

A esta primera cópula siguieron otras cinco, y entre los doce hijos mas notables fueron los *Cíclopes*, los *Hecatonchiros*, seres con cien manos, y finalmente, *Chronos* (el tiempo) el último de todos. Mas como Ouranos se asustara del nacimiento de estos hijos que le presagiaban el fin de su imperio, los volvió nuevamente al seno de la Tierra: ésta, con el auxilio de Chronos, tendió un lazo á su esposo que fue cruelmente mutilado. De las gotas de su sangre nacieron las *Erinnyas* ó Furias, los gigantes y las ninfas *Melias*. De los pedazos de su carne caidos en el mar, se formó una espuma de la que salió *Aphrodita* ó *Vénus*, la diosa de la belleza, á la cual se unieron en seguida el Amor y el Deseo.

La Noche por su parte habia sucesivamente dado á luz á la Suerte, el Destino, la Muerte, el Sueño, los Sueños ilusionarios, la Risa, las Lágrimas, las Hespérides, las Parcas, las Penas divinas, Nemesis, el Fraude, la Amistad, la Senectud, la Discordia... Esta última (la Discordia) á su vez habia producido el Trabajo, el Olvido, el Hambre... y otras divinidades símbolos de las miserias de la humanidad.

Despues de la caída de Ouranos comenzó el imperio de Chronos y de los *Ouranidas* ó *Titanes*. A su cabeza se colocan el Océano y Tethys que tuvieron seis mil hijos; tres mil varones que representan los rios, y tres mil hembras, las *Océanides*, que representan las

fuentes, los manantiales y algunas concepciones de un orden mas elevado, como *Metis*, la Prudencia, *Tyche*, la Fortuna, y *Styx* la fuente ó laguna temible de los infiernos, garantía del juramento de los dioses. De *Hyperion*, el que se remonta por los cielos, y de *Theia*, la claridad, segunda cópula de los Titanes, nacieron el Sol, la Luna y la Aurora. La tercera cópula dió nacimiento á *Astreus*, *Pallas* y *Persés* divinidades nocturnas. «La Aurora tuvo de *Astreus* los tres Vientos propicios, la estrella de la mañana y las otras estrellas radiantes de las que el cielo forma su corona.» Una cuarta cópula de los Titanes *Ceus* y *Phebé* dió á luz á *Latona*, la diosa oculta, y *Asteria*, que tuvo á *Hecate* por su union con *Persés*.

De *Chronos* y *Rhea* nacieron tres hijas y tres hijos *Hestia* ó *Vesta*, *Démeter* ó *Céres*, *Hera* ó *Juno*, *Aides* ó *Pluton*, *Poseidon* ó *Neptuno*, y en fin, *Zeus* ó *Júpiter*.

Chronos, que habia terminado la obra de la creacion, quiso paralizar su accion, y receloso de perder su poder, devoraba sus hijos en el instante que nacian. Por último, *Rhea* dió á luz ocultamente á *Júpiter* en la isla de Creta, y presentó á *Cronos* en su lugar una piedra que en seguida devoró. «No dudaba el insensato, dice el poeta, que en vez de la piedra que devoraba, un hijo le estaba reservado, invencible y sin miedo que, despues de hacerle sucumbir por una fuerza superior, muy luego le despojaria de sus honores y reinaria en su lugar sobre los inmortales.» Efectivamente, *Júpiter*, luego que llegó á mayor edad, obligó por fuerza á su padre á que devolviera á sus hermanos y hermanas que habia devorado y dió libertad á los Cíclopes que *Chronos* tenia encadenados.

Hacia esta época fue cuando de una cópula titánica mas antigua que la de *Chronos* y *Rhea*, de *Japet* y *Clymena*, los representantes de la raza humana, nacieron cuatro hijos, *Atlas*, *Menetio*, *Prometeo* y *Epimeteo*, todos los que sufrieron una suerte desgraciada. *Atlas* fue condenado á sostener el cielo sobre su cabeza y espaldas. *Menetio* fue precipitado en los infiernos. La mujer *Pandora* creada por *Júpiter* fue para *Epimeteo* origen de mil desventuras. *Prometeo* solo supo desbaratar por sus ardides, todos favorables á la especie humana, los proyectos del dios que no pudiendo triunfar de su adversario sino por la violencia, le hizo encadenar á una columna, ó segun opinan otros, á una roca en la que una águila ó buitre le devora incesantemente las entrañas.

Por espacio de diez años los dioses Titanes, los antiguos dioses y los dioses nuevos, descendientes de *Chronos*, se hicieron encarnizada guerra por el imperio del mundo. *Júpiter* y los hijos de *Chronos* llamaron en su socorro á los hijos de *Ouranos*, *Briareo*, *Cottos* y *Gyges*, con los cien brazos y cincuenta cabezas. «Se diria al ver este espectáculo, al oír este estruendo, que la tierra se entrechocaba, que la una va á desaparecer bajo el esfuerzo del otro.» Finalmente, los Titanes heridos por el rayo son precipitados en el Tártaro, y *Júpiter* despues de su victoria es proclamado rey del Olimpo por los dioses mismos á quienes él distribuye el imperio del mundo. Dió á *Neptuno* el mar, á *Pluton* los infiernos, y reservó para sí el cielo con el poder soberano.

Tales eran los caracteres principales de las creencias religiosas que la Grecia importó con algunas modificaciones en Italia en la época de la dominacion romana.

La mayor parte de las religiones primitivas de la Italia, sobre todo las de la Etruria, deben referirse bien á la de Tracia ó isla de Samotracia, bien á la de la Tesalia y á Dodona. En ellas reina el fetichismo. Una lanza (*quir*) clavada en tierra, era para el Sabino el dios de la guerra *Mamers*, *Mavors* ó *Marte*.

Las divinidades de la confederacion de los Etruscos eran generales, es decir, adoradas por toda la confederacion, ó particulares, esto es, patronos ó númenes especiales de cada una de las villas. A la cabeza de las divinidades generales estaba *Tima* ó *Júpiter*, con su consejo compuesto de cinco dioses y seis diosas, cuyos nombres latinos constan en dos versos del poeta *Ennio*. El nombre genérico de cada divinidad era *Aisar* (César). *Júpiter* era el alma del mundo, la causa de las causas, el destino y la providencia.

Cada dios, cada hombre, cada casa, cada villa, tenia su demonio y su genio. Los genios

de los dioses se nombraban *Penates*, y se dividian en cuatro clases en relacion con *Tima*, con *Neptuno*, con las divinidades subterráneas, y finalmente, con los hombres. Formaban de este modo una especie de gerarquía divina, uniendo entre sí los grandes dioses á los dioses inferiores y á los hombres.

Todos los regocijos de la familia y de la patria estaban personificados en los *Lares*, señores, protectores del hogar doméstico y de los bienes que tenian por autores á los *Penates*.

Roma en su principio solo tuvo dos *Penates*, *Vesta* y la *Pallas* troyana, á los que se añadió luego *Júpiter* que residia en el Capitolio; *Jano*, el principio de todas las cosas; *Marte*, el grande inaugurador del tiempo y del año, el patrono del primer mes segun el viejo calendario romano, y por último, *Rómulo*, el fundador de la villa é hijo de *Marte*.

La ciencia fulgurial, es decir, del rayo, ocupaba un carácter importante entre las ciencias sacerdotales de la Etruria, y numerosas observaciones metereológicas estaban consignadas en los *Fulgurales*, nombre de los libros sagrados que contenian la teoría religiosa de los rayos y relámpagos.

La Grecia, trasportando á Italia su civilizacion, sus costumbres, su lengua, hizo que tambien dominaran sus creencias religiosas. En su lugar esponemos la biografía mitológica griega y romana. De la de *Júpiter* vamos á transcribir uno de los antiguos fragmentos de poesía sacerdotal, conocidos por el nombre de himnos *Orficos*. «*Júpiter* fue el primero y el último: *Júpiter* la cabeza y el medio: de él han provenido todas las cosas: *Júpiter* fue hombre y virgen inmortal: *Júpiter* es el fundamento de la tierra y de los cielos: *Júpiter* el soplo que anima todos los seres: *Júpiter* la esencia del fuego, la raiz del mar: *Júpiter* el sol y la luna; *Júpiter* es rey, solo él ha creado todas las cosas; él es una fuerza, un dios, gran principio de todo: un solo cuerpo escelente que abraza todos los seres, el fuego, el agua, la tierra y el éter, la noche y el dia, y *Metis* la creadora primera y el Amor lleno de encantos. Todos estos seres están contenidos en el cuerpo inmenso de *Júpiter*»

En la religion pública y privada de los Griegos, *Júpiter* era el centro de toda la vida política, civil y doméstica: invocado en las preces como rey y como padre, era el jefe de la ciudad y de la familia, el origen y la garantía de todo derecho y de toda justicia. Era el protector del matrimonio, de la hospitalidad, del juramento y de los hogares domésticos.

Este rey del Olimpo, este padre de los dioses fue, á medida que las artes penetraron en Grecia, mas y mas personificado y rebajado en la tierra por la obra de los poetas y de los artistas, luego trasformado sucesivamente en un personaje á la vez humano é histórico, merced al sistema del filósofo *Evhemero* (Olimpiada CXVII, 312 años antes de J. C.) que dió á la mitología griega un origen puramente humano é histórico, y por el cual los dioses solo eran reyes deificados.

MITOLOGÍA GRECO-ROMANA.

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO.

SUMARIO.

DE LOS BOSQUES SAGRADOS, su origen: Reseña histórica.—De ROMA.—DE LOS ALTARES: su origen y clases: Cuadro alfabético.—ROMANOS: Extracto alfabético.—DE LOS TEMPLOS Y ASILOS: su origen y clases.—ÆDES SACRÆ Y TEMPLOS: Extracto alfabético.—DE LAS ESTATUAS: su origen y clases.—Colosales, (extractos alfabéticos).—HERMES.—DE LA DEDICACION.

Si hemos de dar crédito á la tradicion, los BOSQUES SAGRADOS, *Luci*, fueron los primeros lugares destinados al culto de los dioses hasta que se erigieron altares, capillitas y por último, templos en cuyo recinto ó circuito se plantaban bosques los cuales eran sagrados como los mismos templos. Las personas que en los dias festivos iban á los bosques, tenían costumbre de dar bailes, entregándose á toda clase de regocijos, hasta llevar meriendas; pero era preciso que antes hiciesen ricas ofrendas que ponian colgadas en los mejores y mas robustos árboles llamados *coronatos ramos*, porque los adornaban con las *tenie* ó *vendas de lana, hilo ó seda*, cuyas cintas podian servir de prendido á las estatuas de los dioses y tambien ponerse de adorno en las tumbas. El respeto que se guardaba á los bosques sagrados, fue tal, que se reputaba por sacrilega la persona que cortara en cualquiera de ellos, si bien se podia rozar ó entresacar.

Los bosques sagrados merecieron á la par que los templos el privilegio de asilo. Tales fueron el de *Dafne*, en Antioquia, *Antakia*, villa de Siria, y el *Alsé* ó *Altis* de Olimpia. Este bosque, además de otros monumentos, contenia el templo de Júpiter, el altar de todos los dioses y las estatuas de los vencedores en los juegos Olímpicos.

Los bosques sagrados mas célebres de la antigüedad, en Roma, fueron el de *Diana*, en el camino de Aricia.

Egeria, en la via Appia.

Juno Lucina, al pie de las Esquilias.

Laverna, próximo á la via Salaria.

Musas (Las), en la via Appia.

Vesta, al pie del monte Palatino.

Los ALTARES, así llamados de la palabra céltica *allt*, que significa *alto*; de *ar*, esto es, *piedra*, ó de *alt-are*, es decir, *lugar alto, elevado*, eran unas eminencias sobre las que se ofrecian sacrificios á cualquier divinidad. Los altares de los Judíos, que eran muy bajos, sin grada alguna, de modo que el sacerdote al subir á él no presentara una actitud poco

honestas se componian, como los del templo de Jerusalem, de tres partes: 1.^a, altar de los perfumes; 2.^a, altar de los holocaustos; 3.^a, altar de los panes de proposicion. Y en esto sin duda, se apoyaron los Latinos para establecer la distincion de que en el *altar* se quemaban las víctimas, y en el *ara* se hacian las súplicas y libaciones. Segun dice Servio, el altar era el destinado para los dioses grandes del cielo, y el *ara* para los dioses inferiores del Cielo, los de la tierra y de los infiernos. Pero otros autores opinan que en el ARA (R. *ardeo*, es decir, *quemar*), situada por lo comun fuera de los templos se quemaban los perfumes ó las entrañas de los animales.

A pesar de la incertidumbre que hay acerca de quién fuese el inventor de los altares, aparece de la Biblia que Noé hizo y erigió el primer altar. Herodoto atribuye á los Egipcios la primacia de elevar altares y templos y fundir estatuas en honor de los dioses, lo cual imitaron los Griegos y á su ejemplo los Romanos.

Antes de que estuvieran en uso los templos, los primeros altares se erigieron en los caminos, en las cimas de las montañas como el de *Zeus Ombrios*, esto es, *Júpiter Pluvioso*, en el monte Hymeto, y en los bosques como el de Júpiter y Hércules en Roma consagrado por C. Foranio, sacerdote de Hércules del bosque sagrado del monte.—Los altares todos miraban hácia el Oriente, y en ellos se veian grabados los atributos característicos de la divinidad á quien estaban dedicados. Despues se situaron á la entrada de los templos, dentro de ellos, delante de las estatuas de los dioses, ó en medio de los templos mismos.

La forma de los altares fue circular ó redonda, cuadrada, cuadrilonga, tambien con muchos ángulos, oblonga, y á veces casi triangular: la figura *circular ó redonda*, era sagrada y de grande estimacion para los Griegos, empleándola en la construccion de sus muebles y adornos y en la plantacion de los bosques y florestas: circulares ó redondos fueron los altares de Neptuno, la Tempestad, los Vientos y la Tranquilidad, situados en las orillas del mar en *Antium*, hoy *Nettuno*, en los cuales se leian estas inscripciones *Ara Neptuni: Ara Ventorum: Ara Tranquillitatis*, y el de las Ninfas, *Nymphis quæ sub colle sunt arula...* Cuadrado fue el altar que Pausanias dice tuvo Minerva en la cima de un monte que concluia en pirámide: cuadrado fue igualmente el otro altar que habia en el monte Cytheron, hecho de pedazos cuadrados de madera, unidos de tal suerte que parecia piedra, y por último cuadrado sobre basa de la misma figura fue el altar consagrado á Vénus: *triangular* era el hallado en Metz (Francia), en el que aparece un Galo vestido con el traje de su pais en actitud de hacer sacrificios á los Manes, aunque se ignora la causa del epitafio *D. M. M. Afrani Heliodori Magistri Vici Sandaliaris M. Afranius immol. patrono fec.*

Los altares, en un principio, se hicieron de césped y luego de piedra ó mármol: algunos hubo de bronce, pocos de madera, y otros en muy corto número de ladrillo, de todos los cuales se hablará en el cuadro alfabético. Debemos mencionar, por notables, el altar de *cenizas de víctimas*, que cuenta Pausanias, estaba dedicado á Júpiter Olímpico y que tenia cerca de veinte y cinco pies de elevacion: otro altar tambien de *cenizas de víctimas* consagrado en Tebas á Apolo Spodius (V.): el *Ceraton*, altar hecho con los cuernos de animales, que Ovidio llama *innumeris structam de cornibus aram*; el cual, segun Eustacio, estaba en Efeso, y Apolo hizo de las astas de los cabritillos monteses que Diana habia muerto cuando fue de caza por el monte Cinthio;—el otro *Ceraton* de Delos, construido con los cuernos derechos de las víctimas inmoladas en el mismo dia, y el altar de Páros, cuyos monumentos pasaban por una de las maravillas del mundo.

No todos los altares fueron sólidos ó macizos, pues los habia huecos para que por dentro cayesen las libaciones ó la sangre de las víctimas, y finalmente se conocieron altares hechos de barrotes como el de la columna Antonina, sobre el cual hizo sacrificios el emperador Marco Aurelio: estos altares que eran flamígeros, porque arrojaban llamas, no estaban siempre fijos, porque los hubo portátiles segun el de Apolo representado en la piedra grabada de Gortæus.

Los altares, segun los dioses á quienes estaban consagrados, se hacian de varias eleva-

ciones: de medio cuerpo que eran los mas altos para los dioses del cielo (V.),—casi al nivel ó muy poco elevados del suelo, para los dioses terrestres (V.) como Vesta, la Tierra, el Mar—y el *Foso, Scrobiculo, Scrobs*, hoyos abiertos en la tierra, para los dioses infernales (V.)

Muy vario es el número de los altares: el *tribomos* en los Griegos, ó lo que es lo mismo tres altares, parece corresponder á los tres del templo de Jerusalem: en los grandes templos de la antigua Roma, habia por lo comun tres altares. Los siete encendidos en las Mithriacas, fiestas en honra de Mithras, fueron en honor de los siete astros en quienes se simbolizan igual número de divinidades.—Los doce altares consagrados á Jano (1) corresponden á otros tantos meses del año. Pero segun Virgilio habia cien altares en el templo de Júpiter Ammon en Libia y otros ciento en el de Vénus de Pafos.

Todos los altares además de tener las esculturas y figuras de los dioses, se adornaban con flores y hojas de los árboles y plantas consagradas á los mismos: por ejemplo, los altares de Apolo se exornaban con hojas de laurel:—los de Baco, con las de hiedra:—los de Hércules, con las del abedul ó álamo blanco:—los de Júpiter, con las de encina y las de verbena, planta sagrada:—los de Minerva, con las de olivo:—los de Pan, con las hojas de pino:—los de Vénus, con las de arrayán ó mirto... Las medallas y los mármoles nos presentan gran número de efigies coronadas de esta manera.

Los altares se denominaban *principales, sangrientos ó no sangrientos*, segun la clase de ofrendas que en ellos se hacian, distinguiéndose los siguientes:

Bronce ú oro (de): chapeados con planchas de estos metales como el de los Hebreos, el cual estaba entretejido con madera de Setim. En el altar de oro de Babilonia se inmolaban únicamente los animales mamantones.

Césped ó de Tierra, llamados *ara cespitia, ara graminea*, se erigian en los campos y se dedicaban á los dioses rústicos, á Pan, á Silvano y á Vertumno: estos altares por su poco coste y tiempo que se invertia en construirse, les hacian los labradores ó gente de campo. Capitolino, dice, que cuando se llevó á Roma la cabeza del tirano Maximino, el emperador Balbino mandó erigir cien altares de césped, sobre los que inmoló cien puercos y cien moruecos ó carneros padres.

Estacionario, es decir, construido en la habitacion ó morada como el que cada persona podia tener en su larario para sacrificar á los dioses domésticos y protectores de la familia. Ex-tempore, el erigido impensada ó precipitadamente en cualquiera ocasion imprevista. Exterior, el levantado al aire libre como el de Vénus Erycina en su magnífico templo en el que se hacian muchos sacrificios, conservándose el fuego perpétuo, sin echarse de ver combustible alguno.

Figurado ó impropio, por tener semejanza ó analogía con los altares astronómicos ó poéticos. Funerario, el erigido en la tumba del difunto, cuando no se estimaba necesario guardar sus cenizas, y solo á su memoria ó la de sus manes se ponía esta inscripcion *D. M. Diis Manes* ó *Diis Maximis*, abreviatura que se lee en muchos sepulcros.—En el *Acerre* altar que en Roma se formaba junto al lecho del difunto, sus parientes y amigos quemaban el incienso hasta el instante que empezaban los funerales. Los altares en los sepulcros fueron demasiado comunes segun el siguiente epitafio.

Traduccion.

«*Aplasia Lucij filia Paullina, aras tres sibi
et Quinto Corrio Antiquo vivo suo et
Quinto Corraei Quintii filiae-Paullinae
filiae suæ testamento fieri jussit maceria
circundata.*»

Aplasia Paulina hija de Lucio mandó que se la erijan tres altares, uno para ella, otro para Quinto Corrio Antiquo su marido y otro para Quinta Paulina su hija y que se les circuya de muro ó pared.

Interior, el que estaba bajo el techo de un templo ó de otro edificio.

Magnífico, el inserutado de metales y piedras preciosas, adornado con cuadros, estatuas...

(1) Varron lib. V.

Piedra (de), el hecho de una sola, ó de un monton, ó de muchas piedras unidas por mampostería.

Propio, el que correspondía precisamente á su objeto.

Sencillo ó Simple, el que no tenia adorno alguno.

Subterráneo, el hecho en cualquier cavidad bajo de tierra.

Ungido, es decir, consagrado por una ceremonia practicada segun regla, y de la que es parte la unción.

Votivo, el ofrecido á cualquiera deidad por un beneficio alcanzado ó por un suceso de gran importancia.

Delante de los altares se celebraban los casamientos, las alianzas y los tratados. Los juramentos pronunciados ante ellos eran mas sagrados é inviolables; por *aras tangere*, esto es, *tocar el altar*, se hacia el juramento; pero *aras flagellare* indicaba el perjurio. Sobre el *Arula* altar que hicieron los Ciclopes, cubriéndolo con una tapa para que no se pudiera ver el fuego del rayo que se prendia en el acto de prestar el juramento, todos los dioses rindieron el suyo formando alianza en favor de Júpiter cuando este dios sostuvo guerra contra Saturno.—Latino, dice Virgilio, juró igualmente en el ara sostener perpétua paz con Eneas.—En el *Ara maxima Herculis*, el grande altar de Hércules (V.) en Roma, formado de un gran monton de piedras, se prestaban los juramentos solemnes ofreciéndose al dios la décima parte del botín: esta ara fue distinta de la Palatina situada en el monte Palatino.

Los altares en Roma segun las leyes de Numa, gozaron de muchas inmunidades, siendo una de ellas la de que no podian ser tocados por las concubinas porque en caso de cometer tal profanacion, debian espiarla inmolando un corderillo, cuya ceremonia habian de practicar llevando el cabello tendido. En órden al asilo, *aras confugii*, se habla con mas estension en el artículo Templos (V.)

De los muchos altares ó aras que los Romanos erigieron á Apolo,—Baco y las Gracias,—Carmenta,—Diana,—Esculapio,—Fortuna Buena y Mala,—Hércules,—Laverna,—Marte,—Mercurio,—Minerva,—Minerva Equiestre,—las Musas,—Neptuno Equiestre,—las Ninfas,—Orbona,—Pan y Vénus,—Vénus y las Horas,—Vesta,—y Vulcano: á todos los dioses:—á las Virtudes,—los Crímenes,—la Paz,—y la Guerra, se deben citar los siguientes, de

Aca Laurencia, en el Velabro, cerca del Aventino.

Aío Locucio, en la octava region.

Consus, en el gran Circo altar subterráneo que se abria al Público durante la celebracion de los juegos.

Dispater ó Pluton y Proserpina, del cual P. Valerio Publicola encontró y sacó sus ruinas.

Por una inscripcion de Fabio Viceliano, que se halló en España, se ha llegado á saber que éste erigió á *Dispater* un altar subterráneo, en reconocimiento de haberle libertado de los peligros de una tormenta en el mar.

Evandro y las Eumenides, en el Aventino.

Fiebre (de la), en el Palatino.

Jano y Jove *Conservator*, el cual dedicó Domiciano, segun Tácito, por haberlo libertado de la conspiracion de los Vitelios. Era costumbre entre los antiguos erigir un altar bajo el título de *Conservator* á la divinidad que los libraba del peligro.

Jove *Elicius*, consagrado por Numa, en el Aventino, como dice Tito Livio.

—*Hospitalis*, á quien los extranjeros hacian sacrificios en accion de gracias por haber arribado con felicidad.

—*Inventoris*, que Hércules erigió en honor de su padre, junto la cueva de Caco, cerca de la puerta Trigemina por haber encontrado los bueyes que buscaba: en los sacrificios que se le ofrecian se observaban las ceremonias griegas.

—*Latiaris* ó *Stygi*, construido en medio del anfiteatro, en donde se hacian los sacrificios al dios en cuya honra se celebraban los juegos.

—*Pistoris*, erigido en el Capitolio, en gratitud á la feliz estratagema de que se valieron los Romanos cuando arrojaron pan al campo de los Galos para darles á conocer que á pesar del sitio que sufrían abundaban en provisiones.

—*Vimineus*, por los muchos altares que tenia en el monte Viminal.

Juno, distinguiéndose entre otros altares el de *Sororia* que la fue dedicado por Horacio en espacion del fratricidio de su hermana.

Juventud (de la), en el templo de Júpiter Capitolino.

El *Ara Lugdunensis*, de Lyon (Francia), erigida en un templo dedicado por Augusto 10 años antes J. C. y costada por sesenta pueblos Galos, contenia otras tantas estatuas, en cada una de las cuales se leia el nombre respectivo del pais.

Los TEMPLOS, para ser tales, requerian varias ceremonias reducidas á tres: 1.^a *effari*, *terminare templum* ó *sanum*, por cuyas palabras que pronunciaban los Augures procedian á demarcar ó señalar los limites del templo que se debia construir—2.^a el *lapis-auspicatus*, piedra consagrada que se ponía en los cimientos de él—3.^a luego que estaba concluido, el *inaugurabat* por medio de la consagracion, dedicándola al culto de cualquier divinidad.

Se diferenciaban los templos de *Aedes sacrae*, en que estas se construian en sitios mas bajos y entre otros edificios sin que fuese precisa ó necesaria la consagracion de los Augures.

El origen de los templos sube á la mas remota antigüedad. Segun Herodoto y Estrabon, los Egipcios y los Fenicios fueron los primeros en erigir templos á los dioses: no asi los Persas y todas las naciones que profesaban el Magismo ó doctrina de los Magos, pues por mucho tiempo no tuvieron templos, y sostenian que siendo el Universo el templo de Dios, no debia encerrarse en tan pequeño recinto. El templo *portátil* de que habla la Escritura, era el Tabernáculo donde se contenia el Arca, la Mesa, el Propiciatorio, el Altar de los Holocaustos, el Santuario, el Santo de los Santos, las Tiendas y las Lámparas que siempre habian de estar encendidas; pero si parecian una imitacion los templos portátiles de los Paganos, estos solo llevaban ciertos nichos en los que iban colocados los ídolos ó estatuas de sus dioses, dando margen á que el Señor por boca del profeta Amós (1) reprendiese á los Israelitas el haber llevado al desierto el tabernáculo de Moloch, á cuyo ídolo rindieron adoraciones.

El primer templo aunque rústico, fue el edificado por Abraham en Bersabea, villa de Judá.—Los Musulmanes (V. *Mitol. Mahom.*) llaman *Sorah* al templo ó casa cuadrada en forma de castillejo que construyó Adam, y en cuyo sitio suponen que Abraham é Ismael su hijo, erigieron la *Cabah*, ó casa cuadrada, es decir, el templo de la Meca; mas de cualquier modo, no admite duda de que mucho antes del templo de Jerusalem el *Demonio*, es decir, el *Dios Sabio* (2) tuvo templos con especialidad en el Egipto (V. *Mitol. Egipc.*)—Los Griegos pretenden que Júpiter, rey de Creta, fue el primero que dió á conocer el uso de los templos, por cuyo motivo mereció el lugar preferente entre los dioses: algunos autores le atribuyen á Lerco, hijo de Júpiter, y otros á Baco de vuelta de su espedicion á las Indias.—Los Latinos suponen que Jano edificó los primeros templos en Italia, de donde se derivó la antigua costumbre de invocar este dios al empezar todos los sacrificios; pero otros autores lo atribuyen á Fauno, por cuya razon los templos se llamaron *Fana*, á pesar que este nombre era propio y especial del terreno consagrado por los Augures para erigir un templo á los emperadores despues de sus apoteosis. Sin adoptar ninguno de estos pareceres, el mas probable es que la construccion de los templos cuenta su origen en la de los sepulcros en que reposaban las cenizas de los difuntos, y cuyos parajes como sagrados dioses sin templos ni simulacros hasta el reinado de Numa, en el que al admitir las religiones de todos los pueblos que habian subyugado, erigieron muchos templos en todo el imperio.

(1) Cap. V, v. 26.

(2) San Agust. De civit. Dei, lib. 9.